



Archivos

Sistematización de la música nacional: del trabajo de campo de Ayestarán al Centro Nacional de Documentación Musical (CDM)

Había entonces que salir al campo para encontrar la fuente viva y estudiar en el presente su recreación y su supervivencia. El folklore responde a una dinámica viva y cambiante y, además, tiene brotes que están en estado naciente, y estos, desde luego, no se hallan apresados en documentos escritos. Muñidos pues, de una serie ya de hipótesis de trabajo, nos lanzamos a recoger y estudiar su cambiante máscara en la realidad presente.¹

Es con ese espíritu que Lauro Ayestarán comenzó en el año 1943 un trabajo de campo que le permitiera recopilar y sistematizar la música popular y folclórica del Uruguay. Su muerte en el año 1966 lo encuentra con el trabajo sin terminar y 3.000 grabaciones registradas en 52 localidades del país. Además de las grabaciones, dejó fotografías y un detallado trabajo de documentación que incluye cuadernos de registro, fichas, inventarios, transcripciones de letras, entre otros documentos.

Desde ese momento, y por 33 años, todos esos papeles, cintas magnéticas, grabadores, fotografías, partituras, libros, ficheros estuvieron cuidados por su familia. Pero fue este mismo trabajo de Ayestarán lo que dio vida a un centro de documentación encargado de conservar la creación musical nacional del pasado y del presente, en todas sus manifestaciones.

En el año 2002, el Estado uruguayo compró el archivo de Ayestarán y lo dejó en manos de una comisión honoraria encargada de conservarlo y organizarlo.² En 2008, los documentos se trasladaron a dependencias del Estado y en 2009 se creó, por resolución del MEC, el Centro Nacional de Documentación Musical Lauro Ayestarán (CDM). Recién en octubre de 2010 se inauguró la sede y en 2011 se inició la contratación de un equipo técnico y administrativo que se completó en 2013.

1 Ayestarán, Lauro. «Metodología de la investigación folklórica», en *Marcha*, año XVIII, n.º 849 (Montevideo, 1-ii-1957), pp. 14-15.

2 La Comisión Honoraria estaba compuesta por Daniel Vidart, David Yudchak, Hugo García Robles (fallecido el 31 de diciembre de 2013) y Coriún Aharonián. La comisión sigue funcionando hasta el día de hoy. En 2013 se incorporaron Luis Ferreira y Rubén Olivera. Más adelante lo hizo también Leonardo Croatto.





Allí se inició una etapa de ordenamiento e inventario de los distintos materiales, su clasificación y catalogación. Se comenzó a trabajar en una base de datos que está completa al día de hoy y que nos permite conocer, fácilmente, a qué músicos grabó Ayestarán, cuántas veces y en qué localidades lo hizo, y acceder a todos los documentos que haya sobre dicho músico.

Además de estos documentos, se fueron incorporando al CDM materiales de Ayestarán que estaban en manos de terceros, que aún conservaba la familia o que tenían otras instituciones. Este último es el caso de las digitalizaciones de las partituras de la Colección Lauro Ayestarán de la Biblioteca del Congreso de Washington o las digitalizaciones de las grabaciones de campo realizadas por el Museo de la Música de Suecia, que es lo que hoy nos permite escuchar todas las grabaciones que Ayestarán registró en cintas magnéticas. Sin embargo, el objetivo del CDM no se limita a guardar los documentos de Ayestarán sino que aspira a continuar con el trabajo que guiaba al musicólogo y centralizar archivos e información sobre la música uruguaya. Es por eso que empezó a recibir donaciones de diversos tipos y orígenes. Por un lado, archivos de compositores vivos o donaciones recibidas por los familiares que incluyen partituras, recortes de diarios, manuscritos, programas, correspondencias, grabaciones y otros materiales. Entre ellos están los fondos de Héctor Tosar, Diego Legrand, León Biriotti y Braulio López. Se recibió también una colección de rollos de pianola y todo el material audiovisual y periodístico de la serie de televisión *Historia de la música popular uruguaya* dirigida por Juan Pellicer.

Aspiraciones

«Se espera que sea un centro de referencia de la música en el Uruguay», explica Federico Sallés, uno de los técnicos que trabajan en el CDM. «En ese sentido, el Centro espera guardar la creación musical, no en un sentido autoral sino amplio, tanto la del pasado como la actual con miras al futuro. Una de las aspiraciones en este sentido es la de desarrollar una base de datos de músicos contemporáneos, compositores e intérpretes de música popular y culta de la segunda mitad del siglo xx en adelante en Uruguay, es decir, lo que a Ayestarán le faltó».

Otra aspiración, según comenta Viviana Ruiz, integrante del equipo del CDM, es que el Centro sea un referente no solo para investigadores sino también para estudiantes de primaria y secundaria que precisen información sobre música nacional. En ese sentido, la idea es que el CDM se convierta en un espacio donde se pueda consultar libros, revistas, partituras, y escuchar documentos sonoros.

Para generar este archivo y biblioteca sería necesario conservar todo lo que se edita en materia de música en Uruguay y grabar aquellas expresiones musicales populares que normalmente no se registran. El CDM inició esta línea de trabajo con los CD *Los toques de los tambores afroportevidianos* vol 1 y 2, de 2012 y 2015 respectivamente, que contienen grabaciones de toques de candombe y entrevistas a protagonistas de la música de tambores afroportevidianos. Recientemente también, filmó una entrevista a la guitarrista Olga Pierri³ con la colaboración de Daniel Viglietti, Rubén Olivera, Coriún Aharonián y Álvaro Pierri.

Sin embargo, la generación de documentación nueva se intercala con la necesidad de ponerse al día con el pasado. Para Sallés, los materiales de Ayestarán son riquísimos y desde su muerte habían estado al alcance de muy pocas personas. «La producción fotográfica es algo que nadie esperaba. Resultó ser un gran fotógrafo y nadie lo sabía. Entonces hay que ponerse al día y hacerle honor a Ayestarán, para después empezar otro tipo de producción».

3 Guitarrista y formadora que a sus 101 años aún da clase a 15 alumnos.





Difusión

Formar un archivo que sea vivo implica difundir y generar nuevo conocimiento. En ese sentido el CDM comenzó desde sus primeros años de existencia a realizar coloquios, congresos de musicología y difundir el conocimiento generado a través de publicaciones de libros y DVD. Hasta la fecha se han desarrollado cuatro coloquios: «Música/musicología y colonialismo» realizado en octubre de 2009, «La música entre África y América» de setiembre y octubre de 2011, «El tango ayer y hoy» que tuvo lugar en setiembre de 2013, y «La música de los pueblos indígenas de América» de setiembre de 2015. Las ponencias de cada uno de los coloquios fueron publicadas en libros que se encuentran disponibles para descargar en la página web del CDM,⁴ con excepción del editado en 2015, que aún no está disponible.

Además de los libros de los coloquios⁵ y los CD que registran los toques de tambores afromontevideanos, el CDM editó el CD *Documentos del archivo Ayestarán 1: La llamada de los tambores afromontevideanos entre 1949 y 1966*⁶ en 2012, el librito *La música en el Uruguay por Lauro Ayestarán Volumen ii, homenaje en el centenario de su nacimiento* en 2013, y a través de la Biblioteca Artigas Textos breves de Lauro Ayestarán en 2014.⁷ Este año se editó junto al Centro de Fotografía de Montevideo (CdF) el libro *Músicos. Fotografías del Archivo Lauro Ayestarán*,⁸ que contiene las fotos tomadas por el musicólogo como parte de su trabajo de campo.

Las actividades de difusión también incluyeron dos exposiciones del trabajo de Ayestarán. «Músicos: Fotografías del Archivo Lauro Ayestarán», realizada en 2013 junto al CdF en la Fotogalería del Prado, y «La música en el Uruguay por Lauro Ayestarán, volumen II: Homenaje en el centenario de su nacimiento», que se montó en el Teatro Solís ese mismo año. Ambas actividades estuvieron acompañadas por charlas y jornadas de estudio.

Una última línea de difusión del trabajo de Ayestarán consiste en la realización de charlas en las localidades que fueron visitadas por el musicólogo entre 1943 y 1966. Por el momento, el equipo del CDM visitó Treinta y Tres y Aguas Corrientes, donde se explicó la metodología utilizada por Ayestarán y se mostraron registros tomados en esa misma localidad.

Acceso

Más allá de las exposiciones o publicaciones, se puede acceder al trabajo de Ayestarán a través de la página web o en las instalaciones del CDM. En la web del Centro se puede escuchar una selección de los registros musicales tomados por Ayestarán entre 1943 y 1966, a partir de las digitalizaciones realizadas por el Museo de la Música de Suecia. Cada grabación está acompañada de una ficha que contiene sus datos básicos. Además de las grabaciones, hay una selección de los artículos escritos por Ayestarán en distintos libros y medios de prensa.

4 <<http://www.cdm.gub.uy/las-actividades/coloquios>>.

5 Aharonián, Coriún (Coord.). *Música / musicología y colonialismo, actas del coloquio homónimo del 2009* (Montevideo: Ensayo MEC, 2011); *La música entre África y América, actas del coloquio homónimo del 2011* (Montevideo: Ensayo MEC, 2013); *El tango ayer y hoy, actas del coloquio homónimo del 2011* (Montevideo: Ensayo MEC, 2015).

6 Picún, Olga. *Documentos del archivo Ayestarán 1: La llamada de los tambores afromontevideanos entre 1949 y 1966* (Montevideo: CDM, 2013).

7 Ayestarán, Lauro. *Textos breves* (Montevideo: Biblioteca Artigas, 2014).

8 Centro de Documentación Musical. *Músicos. Fotografías del Archivo Lauro Ayestarán* (Montevideo, CDM-CdF, 2016).





La base de datos que contiene todos los registros de Ayestarán y su documentación asociada se consulta únicamente en el local del CDM. Lo mismo sucede con los demás fondos, que tienen diferentes niveles y herramientas de descripción, pero que se pueden consultar únicamente en sala. Para hacerlo se debe escribir un correo a consulta@cdm.gub.uy y coordinar una visita.

Dificultades

El CDM se instaló, desde sus orígenes, en un pequeño apartamento cedido por la Administración Nacional de Educación Pública que está ubicado en el piso 5 de un edificio en la esquina de Rivera y Ponce.⁹ Recientemente se alquiló el apartamento contiguo, para ser usado como depósito. Sin embargo, el lugar aún no tiene energía eléctrica, lo que impide la colocación de equipamiento de control de la humedad y temperatura, necesario para la adecuada conservación de los documentos. El hecho de que el Centro esté ubicado en un quinto piso impone una restricción en la cantidad de documentación a custodiar, ya que hay un límite de peso que respetar. Por otro lado, genera dificultades a la hora de recibir donaciones o realizar atención al público.

Otra dificultad para el desarrollo de este centro consiste en la escasez de personal. El CDM está compuesto por una comisión honoraria, un director honorario (Coriún Aharonián), dos administrativos y 3 técnicos. Son los técnicos quienes llevan a cabo las tareas de conservación, descripción, digitalización, organización de exposiciones, publicaciones, seminarios, charlas y coloquios, atención al público, registro audiovisual, actualización de la página web, comunicación, entre otras actividades.

Aniversario

Este año se cumplen 50 años de la muerte de Lauro Ayestarán y es en ese marco que el CDM está explorando áreas poco revisadas de su archivo. Un ejemplo es el libro de fotografías de Ayestarán editado recientemente y otro es el trabajo aún en proceso que están realizando con los materiales de las rondas y los juegos infantiles. También esperan poder visitar dos nuevas localidades donde estuvo Ayestarán con el fin de devolver los registros sonoros a donde fueron registrados. «La palabra clave es el autoconocimiento», explica Sallés. «Todo lo que se produce acá no es por capricho. No es editar por editar o por darle visibilidad a las cosas sino que se piensa en el aporte a la sociedad y que la música sea un motor de autoconocimiento de los uruguayos. Que sirva para vernos a nosotros mismos».

Lucía Secco

Universidad de la República

Centro de Fotografía de Montevideo (CdF)

El CdF se creó en 2002 y es una unidad de la División Información y Comunicación de la Intendencia de Montevideo. Desde julio de 2015 funciona en el Edificio Bazar (Avenida 18 de Julio 885), construido en 1932 y donde funcionara desde 1940, y durante varias décadas, el Bazar Mitré. La nueva sede, dotada de mayor superficie y mejor infraestructura, ha potenciado las posibilidades de acceso a los distintos fondos fotográficos y diferentes servicios del CdF.

La política de la institución es trabajar desde la fotografía con el objetivo de incentivar la reflexión y el pensamiento crítico sobre temas de interés social, propiciando el debate sobre la

9 Avenida Luis P. Ponce 1347 aps. 504 y 50.





formación de identidades y aportando a la construcción de ciudadanía. Se propone ser referente a nivel nacional y regional en la generación de contenidos, actividades, espacios de intercambio y desarrollo en las diversas áreas que conforman la fotografía, en un sentido amplio y para un público diverso.

El núcleo del CdF es el archivo fotográfico de la Intendencia de Montevideo —denominado Grupo de Series Históricas (FMH)— que contiene aproximadamente treinta mil imágenes y abarca el período 1865-1990. Este archivo comenzó a conformarse en 1915, cuando la Intendencia contrató a los fotógrafos Isidoro Damonte y Carlos Ángel Carmona y los destinó a producir imágenes para su Oficina de Informaciones. En ese marco, Damonte y Carmona fotografiaron profusamente las transformaciones urbanas de la ciudad, los espacios y las fiestas públicas, la celebración de conmemoraciones oficiales, las principales actividades deportivas y otro tipo de acontecimientos que las autoridades de la época consideraban relevantes sobre la vida pública montevideana. Ocasionalmente viajaron al interior y realizaron reportajes específicos sobre sucesos de importancia nacional, por ejemplo en el marco de los festejos del centenario de la Constitución de 1930. Como gran parte de su trabajo estaba dedicada a alimentar publicaciones y material de propaganda de la Comisión Municipal de Fiestas, dedicaron especial atención a aquellos aspectos de la vida de la ciudad que podían tener un interés turístico o promocional, por lo cual buena parte del archivo está dedicado al registro de los barrios céntricos y costeros de Montevideo. De igual forma, el hecho de que durante la década de 1920 fuera habitual que representantes diplomáticos uruguayos en el extranjero solicitaran imágenes del archivo con el fin de ilustrar presentaciones sobre el país, explica el afán de los fotógrafos por resaltar aquellos aspectos de la ciudad que mostraran su carácter pujante y moderno, como la renovación arquitectónica, los espacios de socialización de las clases altas y el emprendimiento de grandes obras de infraestructura inspiradas en el ejemplo de las ciudades europeas, como la construcción de la Rambla Sur. Por otra parte, los fotógrafos municipales también se preocuparon por ampliar el arco temporal abarcado por el archivo y, por ello, reprodujeron copias fotográficas que mostraban aspectos del pasado montevideano. Por eso el FMH contiene fotografías datadas a partir del año 1865 y supone un buen complemento a otros archivos públicos uruguayos que conservan fotografías del siglo XIX. La reproducción de estas copias también se explica por otro de los usos tempranos del archivo, que fue el de proveer a las escuelas públicas de Montevideo de imágenes que funcionaran como insumos e ilustraciones para sus clases de historia.

Actualmente, el FMH es objeto de un proceso de trabajo que implica la conservación preventiva del total de las fotografías y la digitalización, documentación y puesta en acceso de un corpus seleccionado. Los avances de este trabajo pueden consultarse en el catálogo *online* del CdF,¹⁰ que permite realizar búsquedas por asunto, fecha, palabras clave, procedencia, condiciones de uso y soporte de las fotografías originales. Allí también pueden consultarse las condiciones de uso del material, que regulan el acceso del público en general, medios de comunicación, publicaciones uruguayas o extranjeras e investigadores.

El CdF también custodia otros fondos fotográficos importantes para el estudio del pasado uruguayo. Dos de ellos son el del diario *El Popular* y el de la agencia fotográfica *Camaratres*. El archivo del diario *El Popular* contiene imágenes del período 1957-1973 y es especialmente importante para el estudio del convulsionado proceso político del Uruguay de los años sesenta y setenta, así como de los cambios sociales y culturales que se produjeron en ese período y que se relacionan directamente con la vida política del país. El archivo de *Camaratres* (1983-1985) contiene un minucioso registro de las movilizaciones sociales y políticas que se produjeron durante los últimos años de la dictadura. Ambos archivos permiten conocer no solo los acontecimientos

10 <<http://cdf.montevideo.gub.uy/catalogo>>.





sino también la forma en que fueron producidos visualmente por los propios actores, puesto que en ambos casos las imágenes fueron realizadas por fotógrafos que no deslindaron su rol periodístico de la militancia política.

El CdF también se dedica a construir un archivo fotográfico del Montevideo contemporáneo, que contiene fotografías desde el año 1990 a la actualidad. En la línea de los primeros fotógrafos municipales, tiene por fin registrar las transformaciones urbanas de Montevideo, así como los cambios en la vida social y cultural de la ciudad, con el objetivo de sostener en el tiempo el trabajo de constitución de un corpus de fotografías organizado, documentado y de acceso público sobre la historia de la ciudad.

En todos los casos, las fotografías son descritas mediante una ficha basada en la Norma Internacional General de Descripción Archivística (ISAD G), en el libro de Joan Boadas, Lluís-Esteve Casellas y M. Àngels Suquet, *Manual para la gestión de fondos y colecciones fotográficas* y en el modelo SEPIADES (SEPIA Data Element Set) desarrollado por la asociación SEPIA (Safeguarding European Photographic Images for Access) para catalogar fotografías. Además, las imágenes son indexadas en un lenguaje controlado que facilita su búsqueda y recuperación.

Por otra parte, desde hace varios años el CdF desarrolla un área dedicada a la investigación y generación de conocimiento sobre la fotografía en sus múltiples vertientes, que ha tenido un fuerte énfasis en la investigación histórica. Desde este espacio se realizan proyectos que incorporan imágenes fotográficas como fuentes primarias y que buscan avanzar en el conocimiento de la historia de las prácticas fotográficas en Uruguay y América Latina. Ejemplos de esto son los libros *Fotografía en Uruguay. Historia y usos sociales. 1840-1930* y *Usos, itinerarios y protagonistas de la fotografía en Uruguay. Documentos para su historia (1840-1915)*, ambos resultado del trabajo realizado en el marco del Núcleo Interdisciplinario de Investigación y Preservación del Patrimonio Fotográfico Uruguayo (2009-2011), un proyecto radicado en el Espacio Interdisciplinario de la Universidad de la República y que involucró el trabajo del CdF, el Departamento de Historia del Uruguay de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FHUCE) y el Laboratorio de Micología de la Facultad de Ciencias. Posteriormente, el CdF editó *Fotografía e historia en América Latina*, una recopilación de artículos de investigación realizados por investigadores de varios países de América, y actualmente el Área Investigación lleva a cabo la segunda parte del proyecto de investigación *Fotografía en Uruguay. Historia y usos sociales*, concentrándose en el período 1930-1990.

El Área Investigación del CdF también ha participado de otro tipo de abordajes sobre la fotografía. Ejemplo de ellos son los proyectos Álbum de Familia y Huellas de la Represión. El primero, realizado mediante convenio con el Centro de Estudios Interdisciplinarios Uruguayos de la FHUCE y la Asociación Madres y Familiares de Uruguayos Detenidos Desaparecidos, consistió en la elaboración de biografías audiovisuales de detenidos desaparecidos durante la última dictadura, a partir de fotografías conservadas por sus familias y cedidas al CdF. El segundo proyecto buscó identificar, a través de la investigación histórica y del registro fotográfico, diferentes centros de detención (legales y clandestinos) de presos políticos que funcionaron entre 1968 y 1985. Otros proyectos que involucran al Área Investigación son el Proyecto NosOtros, un abordaje de la historia y la memoria de los barrios de Montevideo realizado a partir de imágenes del acervo del CdF y otras proporcionadas por los vecinos —incluyendo además su testimonio y una investigación histórica acerca de la localidad—, y la colección editorial Gelatina y Plata, que consiste en una serie de libros realizados a partir de fotografías del FMH.

Además, el Área Investigación ha participado y colaborado en trabajos sobre la fotografía contemporánea uruguaya. Un ejemplo de ello es «En el lugar de lo dicho. Exploraciones en el archivo discursivo de la fotografía», una exposición curada por el investigador y crítico José Antonio





Navarrete, que buscó dar cuenta del estado actual de la fotografía entre las prácticas creativas desarrolladas en Uruguay. Por otra parte, el Área Investigación actualmente está llevando a cabo un proyecto de entrevistas a autores con una *trayectoria* importante en el campo fotográfico durante los últimos cuarenta años.

Esta reseña se ha orientado a resaltar los aspectos relacionados con la investigación —y con la investigación histórica en particular— llevados a cabo por el CdF. Sin embargo, la institución realiza múltiples actividades de otro tipo dedicadas a difundir y promover la práctica fotográfica en relación con su política de trabajo: cuenta con ocho espacios dedicados exclusivamente a la exhibición de fotografía —tres salas ubicadas en el edificio sede y cinco fotogalerías al aire libre de exposición permanente, ubicadas en diferentes puntos de Montevideo—, promueve la publicación de libros fotográficos y de trabajos de investigación sobre fotografía, a la vez que realiza talleres, jornadas y otras instancias formativas con diferentes niveles de profundidad y dirigidos a públicos diversos. En el marco de esto último, ha puesto en funcionamiento un Centro de Formación Regional en Fotografía, con el fin de generar un espacio de educación especializado y permanente en gestión de fondos fotográficos, investigación, ediciones y producción fotográfica.

Mauricio Bruno

Centro de Fotografía (CdF)

Centro de Investigación, Documentación y Difusión de las Artes Escénicas (CIDDAE)

En 2004, el Teatro Solís reabrió sus puertas al público luego de una importante reforma edilicia que le permitiría posicionarse como el mayor referente de las artes escénicas del país. En ese marco, se inauguró el Centro de Investigación, Documentación y Difusión de las Artes Escénicas (CIDDAE), perteneciente al Área de Desarrollo de Audiencias del Teatro Solís, División Promoción Cultural del Departamento de Cultura de la Intendencia de Montevideo. El CIDDAE, cuya sede funciona en las instalaciones del histórico edificio (Reconquista s/n esq. Bartolomé Mitre), tiene como principal objetivo preservar el patrimonio documental y museístico histórico y contemporáneo del Teatro y ser un centro de conocimiento activo para el medio.

Además de esa tarea central, se encarga de la gestión y documentación de su acervo, la realización y promoción de investigaciones y su difusión a través de diferentes vías, como publicaciones, exposiciones (el teatro cuenta con dos espacios expositivos), seminarios y sitio web. Funciona como un centro de documentación de acceso libre al público, en el que las consultas se realizan orientadas por sus funcionarios. En esa línea, implementó un sistema de Investigador Asociado, con el fin de promover la investigación sobre las artes escénicas y generar vínculos interinstitucionales para desarrollar temas en colaboración.

En términos generales, su acervo da cuenta de la historia edilicia e institucional del Teatro Solís y del devenir de las artes escénicas en Uruguay. En ese sentido, se pueden identificar dos grandes vertientes temáticas profusamente representadas en el repositorio. Por un lado, la documentación producida en relación al Teatro —uno de los principales edificios patrimoniales de la ciudad, adquirido por el Municipio en 1937— desde 1840 hasta el presente, referida a su planificación, construcción y evolución edilicia. Planos, proyectos arquitectónicos, manuscritos y fotografías dan cuenta de sus transformaciones en el tiempo. Un ejemplo es el proyecto de teatro realizado por Carlos Zucchi en 1841, que fue considerado como modelo para la erección del edificio. También lo vinculado a su institucionalidad y a la gestión de las numerosas actividades artísticas que allí han tenido lugar desde su inauguración en 1856, comprendiendo documentos





fundacionales, libros de actas de la Comisión Directiva y recortes de prensa. Por otro lado, el CIDDAE cuenta con los diferentes registros producidos en relación a cada espectáculo nacional o extranjero presentado en el Solís, como obras de teatro, ópera, musicales y danza, generados por la Comisión de Teatros Municipales, Comedia Nacional, Orquesta Sinfónica —luego Filarmónica de Montevideo—, entre otros. Programas, afiches, libretos, bocetos de vestuario y registros audiovisuales y sonoros, también de otros teatros de Montevideo, son algunos de estos documentos creados a partir de cada hecho artístico.

A este eje central del acervo del CIDDAE se fueron incorporando colecciones y donaciones de particulares vinculados a las artes escénicas en el país, como archivos personales de músicos, escritores, directores, actores y escenógrafos, entre otros. Entre estas colecciones se encuentran las de Eduardo Schinca, Claudio Goeckler, Eduardo Malet, Hugo Mazza, Antonio Larreta, Luis Cerminara, FITUU y la reciente donación del archivo de Alfredo Zitarrosa, que incluye entrevistas, fotografías, grabaciones, partituras y registros de ensayos.

El acervo documental del CIDDAE integra el Registro Memoria del Mundo de América Latina y el Caribe de la UNESCO. Dada la amplitud de las fechas extremas que presenta (1840 - actualidad) y los diferentes cambios tecnológicos operados en el tiempo, está integrado por documentos contenidos en diferentes formatos y soportes.

El repositorio ofrece numerosas posibilidades de análisis, lecturas y abordajes desde diferentes perspectivas de la investigación histórica. Los estudios que se realicen a partir de su consulta pueden estar orientados no solo a los aspectos concretos de la historia edilicia del Solís, la evolución y panorama de las artes escénicas locales, sino que contiene documentos que informan sobre otros procesos más amplios de la historia cultural, de las mentalidades, del clima político y las condiciones económicas del país. Su consulta puede aportar elementos para el estudio de la historia del desarrollo urbanístico de Montevideo, del teatro y sus diferentes esferas, de las instituciones culturales o de la música sinfónica, entre otros. Como ejemplo, a través de la consulta a los programas, se pueden abordar aspectos de la historia cultural y de la sensibilidad, reparando en las influencias de las corrientes artísticas extranjeras, o en los temas que concitaban la atención de un amplio espectro de la sociedad desde mediados del siglo XIX hasta la actualidad. A su vez, las colecciones proporcionan documentación de valor para trabajar sobre el desempeño particular de diferentes autores o enmarcándolos en abordajes más amplios, involucrando a otros referentes culturales locales o regionales.

El CIDDAE cuenta con publicaciones y materiales de estudio y difusión que son el resultado de investigaciones realizadas por su personal, con la participación de docentes de la Udelar, con fondos de la CSIC, del Instituto Clemente Estable y del Programa ADAI de Cooperación Internacional. Entre algunas de estas producciones, coordinadas por Daniela Bouret, se encuentran: *Teatro Solís. Historias y documentos* (2004), *Teatro Solís. 150 años de historias desde el escenario* (2006), *Elementos para una historia de la orquesta filarmónica de Montevideo* (2009), *Identificación, recuperación y digitalización de documentos referidos a Margarita Xirgu en Uruguay* (2009), y *Bocetos de vestuario desde 1948 a 1996* (2015).

Alexandra Nóvoa
Centro de Fotografía (CdF)

